

Mat. 2. 2 COMUNIÓN

VÍDIMUS stellam ejus in Oriénte, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum.

Hemos visto su estrella en el Oriente, y venimos con dones a adorar al Señor.

POSCOMUNIÓN

PRÆSTA, quæsumus, omnipotens Deus: ut quæ solémni celebrámus officio, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per Dóminum.

Haz, te rogamos, ¡oh Dios omnipotente!, que, purificado nuestro espíritu, comprenda el misterio que celebramos con estos solemnes oficios. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA EPIFANÍA DEL SEÑOR

6 de enero

Mal. 3. 1; Ps. 71. 12

ECCE advénit Dominátor Dóminus: et regnum in manu ejus et potéstas et impérium. *Ps. 71. 2.* Deus, júdicium tuum Regi da: et justítiam tuam Fílio Regis. *V.* Glória Patri.

DEUS, qui hodiérna die Unigénitum géntibus stella duce revelásti: concéde propítius; ut, qui jam te ex fide cognóvimus, usque ad contemplándam spéciem tuæ celsitúdinis perducámur. Per eundem Dóminum.

Isaías 60. 1-6

SURGE, illumináre, Jerúsalem: quia venit lumen tuum, et glória Dómini super te orta est. Quia ecce ténébræ opérient terram, et calígo pópulos: super te autem oriétur Dóminus, et glória ejus in te vidébitur. Et ambulábunt gentes in lúmine tuo, et reges in splendóre ortus tui. Leva in circúitu óculos tuos, et vide: omnes isti congregáti sunt, venérunt tibi: filii tui de longe vénient, et filia tuæ de látere surgent. Tunc vidébis et áf-flues, mirábitur et dilatábitur cor tu-um, quando convérsa fúerit ad te multitúdo maris, fortitúdo génti-um vénient tibi. Inundátio camelórum opériet te, dromedárii Mádian et Epha: omnes de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes.

INTROITO

Ya viene el Señor, el Dominador, y en su mano están el reino, y la potestad, y el imperio. Salmo. Oh Dios, da al Rey tu juicio; y al Hijo del Rey tu justicia. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

¡Oh Dios!, que en este día revelaste tu Unigénito a los gentiles por medio de una estrella: concede propicio, que los que ya te conocemos por la fe, seamos conducidos hasta contemplar tu hermosura y tu grandeza. Por el mismo

EPÍSTOLA

Levántate, Jerusalén, resplandece!, que ya se alza tu luz y se levanta sobre ti la gloria del Señor. Las tinieblas cubren la tierra y los pueblos están en tinieblas, mientras viene a ti el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Las naciones caminan hacia tu luz y los reyes hacia la claridad de tu aurora. Levanta los ojos y mira en tomo de ti: todos se reúnen y vienen a ti; de lejos llegan tus hijos y tus hijas son traídas en brazos. A esta vista, resplandecerás, tu corazón palpitará y se dilatará; porque hacia ti afluirán los tesoros del mar y las riquezas de los pueblos llegarán a ti. Una oleada de camellos de dromedarios de Madián y de Efa te inundarán; de Saba vendrán todos trayendo oro e incienso y cantando los loores del Señor.

Isaias 60. 6, 1

OMNES de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes. *V̄.* Surge, illumináre, Jerúsalem: quíá glória Dómini super te orta est.

Mat. 2. 2.

ALLELÚIA, allelúia. *V̄.* Vidimus stel- lam ejus in Oriente, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum. Allelúia.

Mat. 2. 1-12

CUM natus esset Jesus in Bétlehem Juda in diébus Heródis regis, ecce Magi ab Oriénte venérunt Jerosóly- mam, dicéntes: Ubi est qui natus est rex Judæórum? Vidimus enim stel- laum ejus in Oriénte, et vénimus a- doráre eum. Audiens autem Heródes rex, turbátus est, et omnes Jerosólyma cum illo. Et cóngregans omnes príncipes sacerdotum, et scribas pópuli, sciscitabátur ab eis, ubi Christus nascerétur. At illi dix- érunt ei: In Bétlehem Judæ. Sic enim scriptum est per Prophétam: Et tu Bétlehem terra Juda, nequá- quam mínima es in princípibus Juda: ex te enim éxiet dux, qui regat pópulum meum Israél. Tunc Heródes, clam vocátis Magis, diligénter didicit ab eis tempus stellæ, quæ apparuit eis: et mittens illos in Bétlehem, dixit: Ite, et interrogate diligénter de púero: et cum invenéritis, renuntiáte mihi, ut et ego véniens adórem eum. Qui cum audíssent regem, abiérunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriénte, antecédébat eos, usque dum véniens, staret supra, ubi erat puer. Vidéntes autem stellam, gavisí sunt gáudio magno valde. Et intrántes domum, invenérunt púe- rum cum María matre ejus, [*hic*

GRADUAL

De Sabá vendrán todos trayendo oro e incienso y cantando los loores del Señor. *V̄.* ¡Levántate, Jerusalén, resplandece!, porque se levanta sobre ti la gloria del Señor.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄.* Vimos su estrella en el Oriente, y venimos con dones a adorar al Señor. Aleluya.

EVANGELIO

Cuando hubo nacido Jesús en Belén de Judá en tiempo del rey Herodes, unos Magos vinieron de Oriente a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle. El rey Herodes al oír esto, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes y los escribas del pueblo, les preguntaba dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judá; porque así está escrito por el Profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la más pequeña del reino de Judá; porque de ti ha de salir el Caudillo que regirá a mi pueblo de Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó de ellos cuidadosamente acerca del tiempo en que les apareció la estrella, y enviándoles a Belén, les dijo: Id, e informaos cuidadosamente del Niño; y cuando le hubiereis hallado, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarle. Ellos, después de oír al rey, se fueron. Y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que vino a pararse sobre el lugar donde estaba el Niño. Al ver de nuevo la estrella,

genusflectitur] et procidéntes adora- vérunt eum. Et apértis thesáuris suis obtulérunt ei múnera, aurum, thus et myrrham. Et respónso accépto in somnis, ne redírent ad Heródem, per áliam viam revérsi sunt in regiónem suam.

Ps. 71. 10, 11

REGES Tharsis, et ínsulæ múnera offerent: reges Arabum et Saba dona addúcent: et adorábunt eum omnes reges terræ: omnes gentes sérvient ei.

ECCLESÍÆ tuæ, quæsumus, Dómine, dona propítius intuére: quibus non jam aurum, thus, et myrrha profér- tur; sed quod eisdem munéribus declarátur, immolátur, et súmitur, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum vivit et regnas.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubí- que grátias agere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Quia cum Unigénitus tuus in substántia nostræ mortalitátis ap- paruit, nova nos immortalitátis suæ luce reparávit. Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni milítia cælestis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes:

recibieron gran contento, y entrando en la casa, hallaron al Niño con María su madre [*Aquí se arrodiilla.*], y postrándose, le adoraron; y abiertos sus tesoros, ofrecieronle como dones, oro, incienso y mirra. Mas habiendo sido avisados en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron por otro camino a su país.

OFERTORIO

Los reyes de Tarsis y de las islas le pagarán el tributo; los reyes de Arabia y de Sabá le traerán presentes. Le adorarán todos los reyes de tierra, todos los pueblos servirán.

SECRETA

Te rogamos, Señor, que mires propicio los dones de tu Iglesia: en los que ya no se ofrece oro, incienso ni mirra, sino lo que con estos mismos dones se significa, se inmola y se recibe, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. El cual vive y reina contigo.

PREFACIO DE EPIFANÍA

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, pues tu unigénito Hijo, apareciendo en la condición de nuestra mortalidad, nos ha regenerado con la nueva luz de su inmortalidad; y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: